<iframe width="420" height="315" src="http://www.youtube.com/embed/lJ68CiD2\_2U" frameborder="0" allowfullscreen></iframe>

Guabirá no pudo mantener la regularidad de los últimos tres partidos, en los cuales empató, y ayer el equipo azucarero fue derrotado (1-3) en condición de local ante The Strongest, que con la victoria se sumó a la pelea del torneo Clausura, cuando faltan cinco jornadas para el final.
La sentencia para jugar el descenso indirecto parece inevitable en el equipo que dirige el técnico paraguayo Jacinto Elizeche, que aparentaba haberle cambiado la cara luego de los empates, pues de alguna manera impidieron que los rojos sean últimos en la tabla.
Por suerte para los norteños (antepenúltimos), Real Mamoré, que es el último ubicado en el punto promedio, también pasa por su peor momento, cayó ayer en condición de local ante Bolívar y está prácticamente condenado a jugar en su asociación a partir de la próxima temporada.
Ayer, en el Gilberto Parada de Montero parecía que Guabirá volvería al triunfo, pues a los 37 minutos el volante argentino Ariel Aragón abrió la cuenta, con lo terminó la primera parte.
En el complemento, el delantero chileno Sebastián González igualó el encuentro (55’) para The Strongest, que tras ese tanto jugó mejor porque sabía que tenía la gran chance de escalar y ponerse a cuatro unidades del líder, Blooming, que lleva 30 puntos.
El Tigre fue letal en poco tiempo, ya que el segundo tanto llegó a los 56 minutos por obra del volante paraguayo Ernesto Cristaldo y para liquidar el pleito, un minuto después, Luis Hernán Melgar selló el marcador (1-3).
De esa manera, los dirigidos por Eduardo Villegas dejaron atrás el empate ante Real Potosí en La Paz, el domingo pasado.
Por su parte, Guabirá continúa con su sufrimiento porque matemáticamente aún no está a salvo de ingresar en el descenso directo, aunque para ello Mamoré debe ganar lo que queda del torneo y los azucareros seguir perdiendo.
Los rojos tienen 56 puntos en 51 partidos (se toma en cuenta las dos últimas temporadas), con lo que da un promedio de 1.0980. Entretanto, Real Mamoré cuenta con 44 unidades en 51 encuentros y un promedio de 0.8627. Son 12 puntos los que los separan y restan cinco fechas por jugar (son 15 unidades en disputa).
El que está más cerca de caer al fondo del punto promedio es La Paz Fútbol Club (penúltimo), que tiene 51 puntos, en la misma cantidad de partidos, por lo que su promedio es de 1. Los paceños están arriba de los benianos con siete unidades. En este caso, Mamoré tiene más posibilidades de superar al conjunto azulgrana, pero debe comenzar a sumar de a tres y esperar que los azulgranas no consigan triunfos. Guabirá recibirá  a San José el domingo en la ‘Caldera del Diablo’.

EL CONOCIMIENTO MITICO.

Las desafortunadas declaraciones del primer mandatario con respecto a su satisfacción por no haber completado sus estudios superiores  son un mazazo al proceso educativo formal y un nefasto mensaje a los estudiantes más jóvenes.   La Universidad, siendo un espacio de construcción de conocimiento y de elevación de la calidad de vida de la población, no puede ser menospreciada a partir de una elección de vida muy privativa y personal, ya sea que se ha elegido como camino para salir de la pobreza el plantar coca o el intentar acabar los estudios.

Esta posición probablemente es sustentable desde la belicosidad y virulencia de algunos “movimientos sociales”, que pretenden conseguir la igualdad social pero hacia abajo. Pero la consecuencia más censurable es que a partir del desconocimiento de criterios básicos sobre la administración de un país, se genera una confianza excesiva en la intuición propia y en los prejuicios populares que reemplazan hasta al sentido común, generando lo que un periódico cruceño online describía como “La cultura del le meto nomas”.

Y es muy interesante vincular el razonamiento presidencial con la resistencia del mundo del futbol a incorporar al trabajo diario  de un club a otros especialistas, muy aparte del que ya desarrolla su trabajo dirigiendo técnicamente los destinos de los equipos.  La película protagonizada por Brad Pitt “Moneyball” o el “Juego de la Fortuna” en español, describe el proceso de toma de decisión de un equipo de media tabla a principios de la anterior década en la Liga de Beisbol de los Estados Unidos. Basada en un caso real, ilustra como el método científico ayuda mejorar el rendimiento de los atletas pero también alerta sobre concepciones del conocimiento mítico acerca de la selección de jugadores: que porque tiene una novia fea tiene un nivel de confianza bajo; que porque no llega en automóvil propio no tiene autoestima;  que porque escucha determinado tipo de música no se llevará bien con tal o cual deportista.

 Y en el futbol, la organización de las decisiones tampoco es muy distinta. Aspectos básicos como el control de estrés competitivo o la recuperación psicológica luego de una derrota importante son referidos como “el aspecto anímico”; la motivación en términos de la dirección e intensidad del esfuerzo, la sensación de orgullo o la persistencia ante los errores son referidos como “Una buena Actitud”; el manejo de las relaciones grupales  o de los conflictos personales es referido como “Espíritu de cuerpo”,  tolerable y aceptable desde todo punto de vista para el hincha que quiere ver a su equipo victorioso, pero no para personas involucradas directamente con los procesos de toma de decisión.

La cultura del le meto nomas, engendrada en procesos intuitivos experienciales y en una reticencia tenaz a confiar en especialistas o en personas con una vivencia directa de la situación futbolística genera procesos de toma de decisión ineficaces e inefectivos en términos del empleo de tiempo y dinero.  Y si a eso le sumamos que el futbol, como cualquier actividad humana, es susceptible de ser investigado y por ende mejorado y optimizado, a largo plazo podemos perder el derecho de quejarnos cuando equipos teóricamente inferiores nos impidan que podamos conseguir los puntos necesarios para ser campeones. Ellos también tienen derecho a mejorar.